

Suerte de 2 cubanos presos en México

inquieta a sus familiares aquí

Por HELGA SILVA
Redactora del Miami News

Durante las últimas cuatro semanas, Gaspar Jiménez ha estado sentado en una cárcel de Ciudad México. Las autoridades dicen que Jiménez está involucrado en un escándalo internacional de secuestro y asesinato. Su familia espera en casa, confundida con las noticias.

Jiménez, de 40 años de edad, es un obrero que trabajaba tiempo extra en los ferrocarriles de "Florida East Coast" para poder construir una piscina en su casa de tres habitaciones. En las navidades del año pasado consiguió un empleo adicional para comprarle un aparato estereofónico a sus hijas.

"No nos veían mucho juntos porque a mi esposo no le gustan las fiestas, el cine, ni las visitas", dice su esposa. "Salía de la casa para ir al trabajo. Cuando regresaba del trabajo, se ponía a ver televisión".

Su compañero de celda es Orestes Ruiz Hernández, de 28 años, quien había abandonado sus estudios de bachillerato en Hialeah. Según su padre, había sido técnico de refrigeración y mediante su trabajo llegó a ser dueño de su propia firma de reparación de refrigeradores.

Jiménez y Ruiz están acusados del atentado de secuestro al consul de Cuba en Mérida, México, y el asesinato del jefe de investigaciones del Consulado, el 24 de julio.

Jiménez, residente del 5250 SW de la Calle Segunda, fue herido accidentalmente en el brazo izquierdo por un policía, mientras lo arrestaban.

Otro hombre, Gustavo Castillo, pudo eludir a la policía mexicana y se cree que se encuentra en los Estados Unidos. El "FBI", a quien las autoridades mexicanas pidieron su intervención en el caso, busca a Castillo y trata de determinar si existía una conspiración con base en Miami para atacar a otro país.

Este fue el tercer atentado contra embajadas cubanas en menos de un año. El cuarto, casi idéntico, ocurrió la semana pasada en la Argentina al ser secuestrados dos funcionarios de la Embajada Cubana.

Las familias de Jiménez y de Ruiz, quienes no se conocían antes del incidente, han unido sus recursos para contratar a un abogado para los dos hombres.

"Me dió un sobresalto cuando leí la noticia en los periódicos", dice la señora de Jiménez. "El no pertenecía a ninguna organización política que yo conozca".

El padre de Ruiz, Mario Ruiz, también estaba preocupado. "Nosotros siempre hemos sido una familia muy unida; él siempre ha sido responsable en su negocio y nunca a tratado el tema político, ni siquiera hablado de política en la casa", dijo Ruiz.

Sin embargo, Ruiz y su esposa se mudaron para Puerto Rico el año pasado y perdieron contacto con las actividades diarias de su hijo en Miami.

Algunos amigos de Jiménez, quien se había hecho ciudadano estadounidense, dicen que éste era un hom-

bre tranquilo y reservado. Trabajaba en el transporte de la carga y "siempre llegaba a su hora, era un buen trabajador que raras veces faltaba", según palabras de su jefe, Orlando Manrique.

No obstante, tenía fuertes convicciones políticas. Había luchado contra el régimen de Batista, como guerrillero en la famosa "novena columna" de Huber Matos, en Cuba. Cuando Matos cayó en desgracia y fue encarcelado en octubre de 1959, Jiménez fue encarcelado con el grupo. Cuando salió de la cárcel renunció a su posición militar con el Ejército Rebelde y abandonó la isla en marzo de 1961.

Ruiz, quien ha conservado su condición de refugiado cubano, llegó a los Estados Unidos con sus padres en 1962, cuando tenía 14 años de edad. Su padre y sus clientes no le conocían alguna filiación política.

Se alega que Jiménez fue a México para recuperarse de una operación de úlcera gástrica. "En los 15 años que hemos vivido en los Estados Unidos, él nunca había tenido descanso. Todo lo que siempre ha hecho es trabajar como un mulo", dijo la señora de Jiménez, quien trabaja de ayudante de maestro en el Sistema Escolar del Condado de Dade.

El 19 de julio, fecha en que salió para México, trabajó hasta el mediodía. No le dijo al jefe que se iba ni pidió vacaciones. "Después de varios días sin acudir al trabajo alguien nos llamó y dijo que él estaba en Nueva York con un hermano enfermo", dice Manrique. "Después de las noticias, automáticamente se le dió de baja de la compañía".

En el trabajo sus amigos recaudaron \$200 para ayudar a sufragar los gastos de la familia.

Nadie sabe por qué Ruiz fué a México. Al padre no le han permitido hablar con él.

La señora de Jiménez voló a Ciudad México el 27 de julio y habló con funcionarios de la Embajada de los Estados Unidos pero no intentó visitar a su esposo en la cárcel.

"La Embajada no me disuadió, sino que no me sentía segura allí y tenía que pensar en mis dos hijos", dijo la señora de Jiménez. "Pero ellos lo habían visto y me dijeron que estaba bien pero que parecía muy cansado", dijo refiriéndose a los funcionarios estadounidenses.

Ruiz, a quien atraparon en el Aeropuerto de Mérida con un pasaporte falso expedido a "Manuel Allen", no puede esperar la ayuda de ninguna Embajada de los Estados Unidos en el extranjero porque es un refugiado.

"El no tiene nacionalidad", dijo un vocero del Servicio Consular Especial del Departamento de Estado. "Las actividades terroristas están en contra de la política de los Estados Unidos, y los Estados Unidos no pueden estar involucrados en un caso de terrorismo contra un tercer país con el que no estamos en guerra".

Versión al español por NORMA NIURKA

10/2
Mia News (F11)
16 Aug 76 12A coll
CUBANA

R
A
F
P

20827

CHRONICLE



Foto del Miami News por ANDY NEWMAN
 Carmen Jiménez y Mario Ruiz hacen gestiones por Gaspar y Orestes

THE MIAMI NEWS
EN ESPAÑOL

3 12 A
 Lunes, 16 de agosto de 1976